

RED NACIONAL DE BIBLIOTECAS PUBLICAS

BIBLIOTECA

PLANEACION Y PROMOCION DE LOS SERVICIOS
BIBLIOTECARIOS EN MEXICOCENTRO UNIVERSITARIO
DE INVESTIGACIÓN
BIBLIOTECOLÓGICA**La planeación de los servicios en el contexto económico y político actual.**

Ante todo, la planeación en su estricto sentido tiene que ver con la organización racional de acciones a desarrollar para la consecución de fines previamente determinados. Este principio de organización racional determina el aprovechamiento óptimo de los recursos con los que se cuenta para un determinado proyecto.

En materia de bibliotecas, las opciones y los ámbitos de aplicación racional de los recursos tienen que ver con un objetivo: atender de la mejor manera posible las necesidades de lectura de la población-objetivo. Esto implica que deben explorarse los mecanismos más idóneos para hacer más eficiente la prestación de los servicios, y que no deben perderse de vista las características y necesidades de los usuarios actuales y potenciales, renunciando, desde luego, a la pretensión de crear centros de organización y conservación de materiales para todos los niveles educativos y para todos los estratos sociales, que redundaría en la duplicidad de funciones con otros sistemas bibliotecarios y por tanto en el uso irracional de los recursos.

A partir de criterios de este tipo, en la conformación de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas se ha buscado desarrollar acciones que articulen los servicios que prestan las bibliotecas de acuerdo con las necesidades de las comunidades donde se encuentran, bajo un concepto central: la consolidación de los servicios.

Actualmente existen en todo el territorio nacional más de cinco mil bibliotecas públicas en las cuales se dispone de más de 20 millones de volúmenes con los que durante 1994 se atendieron alrededor de 77 millones de consultas.

A partir de esta infraestructura, la consolidación de los servicios implica incorporar criterios más allá de la mera cobertura geográfica o del número de bibliotecas que componen la Red Nacional, para poner énfasis en criterios de tipo cualitativo.

De esta manera, se han desarrollado esquemas de diagnóstico y evaluación de los servicios en ámbitos fundamentales que permiten delinear programas de trabajo de corto y mediano alcance, dirigidos a mejorar de manera sustancial el nivel de los servicios que reciben los usuarios. A partir de estos esquemas es posible apoyar la toma de decisiones implícitas en la planeación de metas a nivel institucional, dirigiendo los apoyos de tal manera que su impacto sea mayor en beneficio de las redes estatales. También se posibilita que al interior de las redes estatales se definan

esquemas de planeación congruentes con las metas establecidas para la Red Nacional.

La importancia de la función de las bibliotecas públicas se mide a partir de la posibilidad que representan para que los estratos menos favorecidos de la población sigan teniendo oportunidad de acceso a la lectura de calidad, sobre todo en momentos de crisis económica como la que actualmente padecemos.

Adquiere entonces mayor relevancia la toma de criterios estrictos que optimicen la inversión que la sociedad realiza para instalar cada biblioteca pública. Llegar a los sitios donde más usuarios potenciales existen, equilibrar el tamaño de la biblioteca con las necesidades de información de la comunidad a la que se sirve, mantener estrecho contacto con instituciones educativas y culturales que también persiguen el objetivo de fomentar la lectura, optimizar la conformación de los acervos en cuanto a tamaño y selección de temas son criterios que hoy más que nunca deben considerarse.

Todo lo anterior requiere de una materia prima fundamental: la información que nos permita monitorear grados de avance, niveles de eficiencia, carencias y capacidad potencial de las bibliotecas respecto a su contexto poblacional específico. El acopio de este insumo fundamental sólo es posible si se fomenta la investigación en materia de servicios y de usuarios.

Con base en investigaciones desarrolladas en torno a los usuarios de las bibliotecas públicas respecto al tipo de usuarios que a ellas asisten, destacan algunas similitudes en sus características en relación con la capacidad de la biblioteca. Así, a las bibliotecas pequeñas asisten por lo general estudiantes de secundaria de 12 a 15 años, mientras que a las bibliotecas grandes, en especial las centrales estatales, asisten predominantemente personas de entre 16 y 25 años y con niveles escolares de bachillerato y licenciatura.

Por otra parte, si bien la biblioteca pública sigue siendo un apoyo importante para la realización de tareas escolares, se ha incrementado la realización de actividades alternativas que incluyen la investigación bibliográfica para proyectos extraescolares y la práctica de la lectura recreativa.

Esta diversificación de actividades, aunada al hecho de que los usuarios manifiesten ahora una mayor frecuencia de lectura, ha traído como consecuencia una mayor variedad en los temas consultados en las bibliotecas públicas. Se ha incrementado la demanda de obras sobre historia y geografía, así como de literatura, particularmente novelas. El detalle de esta información es de gran importancia para la formación de dotaciones de mantenimiento enviadas a las bibliotecas públicas.

Por otra parte, también es importante conocer cuales son los factores que motivan la asistencia de los usuarios a las bibliotecas públicas.

Mediante una investigación realizada por la Dirección General de Bibliotecas con el fin de determinar las características de los usuarios asiduos de las bibliotecas públicas, se concluye que la asiduidad de asistencia es determinada por la interrelación de algunas características del usuario con ciertos elementos de la biblioteca.

Los usuarios asiduos son generalmente de mayor edad y nivel educativo en comparación con el usuario promedio. En cuanto a la biblioteca, cuatro elementos influyen predominantemente en la asistencia frecuente de los usuarios: la ubicación de la biblioteca, un ambiente tranquilo al interior de ella, el trato del personal bibliotecario y un acervo adecuado. Considerando la prioridad que debe darse a estos aspectos se prevé mayor viabilidad en las acciones de consolidación emprendidas en la Red Nacional.

Nadie podrá negar la importancia y el beneficio implícito en la planeación de las acciones; sin embargo, conviene destacar que no es conveniente establecer esquemas de planeación desde el escritorio, pues eso nos lleva generalmente a la mera ilusión de estar haciendo planeación. Tampoco conviene asumir de manera automática modelos o esquemas generados en el exterior, basados en realidades distintas y también con objetivos diferentes. Es necesario conocer nuestra propia realidad y asumir las limitaciones que nos está imponiendo el contexto económico y también los ámbitos social y cultural.

La situación de la promoción de los servicios bibliotecarios en el México actual.

La promoción de los servicios bibliotecarios tendría que medirse al menos en dos ámbitos: el nivel de cobertura y el grado de impacto conseguido en el contexto socio-económico de la comunidad.

En el ámbito de cobertura hay mucho por hacer en cuanto a los esfuerzos que se realizan a nivel nacional para fomentar el uso de las bibliotecas de todo tipo, y en general para fomentar la lectura entre la población. Sin embargo, cabe destacar que en algunas entidades federativas se realizan esfuerzos importantes para promover a las bibliotecas en los medios de comunicación locales.

A partir del reconocimiento de la importancia de promover los servicios entre las comunidades donde se ubican las bibliotecas públicas, se ha concebido a la consolidación de los servicios como un esquema de trabajo en dos vías: por una parte el desarrollo de actividades para optimizar la organización interna de los servicios y el mejoramiento de la infraestructura con la que se cuenta para ofrecerlos a los usuarios, y como segunda vertiente buscar la mayor captación posible de usuarios a través de la promoción de los servicios.

En este sentido, en las bibliotecas se ha fomentado la integración de programas de promoción en los que el personal de las bibliotecas busca difundir los servicios directamente entre los usuarios potenciales, pero también, de manera relevante, busca obtener efectos multiplicadores al acercarse a personas importantes en su entorno que puedan ejercer influencia sobre la comunidad.

Se busca también dar a los usuarios asiduos a la biblioteca los elementos que le permitan a su vez promover entre familiares y amigos el uso de los servicios bibliotecarios.

Por otra parte, además de la cobertura de las acciones de promoción, debe evaluarse la calidad de los mensajes que buscan atraer al usuario. En este sentido, cobra especial relevancia el desarrollo de la llamada mercadotecnia social, que aproveche los recursos tecnológicos y los conocimientos en materia de psicología para hacer llegar el mensaje al receptor que buscamos.

Considerar los usos y costumbres, el lenguaje cotidiano y la sencillez en los mensajes son elementos importantes para que la promoción surta efecto.

A este respecto, en la Red Nacional de Bibliotecas Públicas se busca brindar al personal bibliotecario, a través de talleres de entrenamiento, los elementos que les permitan presentar mensajes atractivos dirigidos a estudiantes, amas de casa, ancianos, trabajadores y a la comunidad en general.

La formación y actualización de los bibliotecarios profesionales en la planeación y promoción de los servicios.

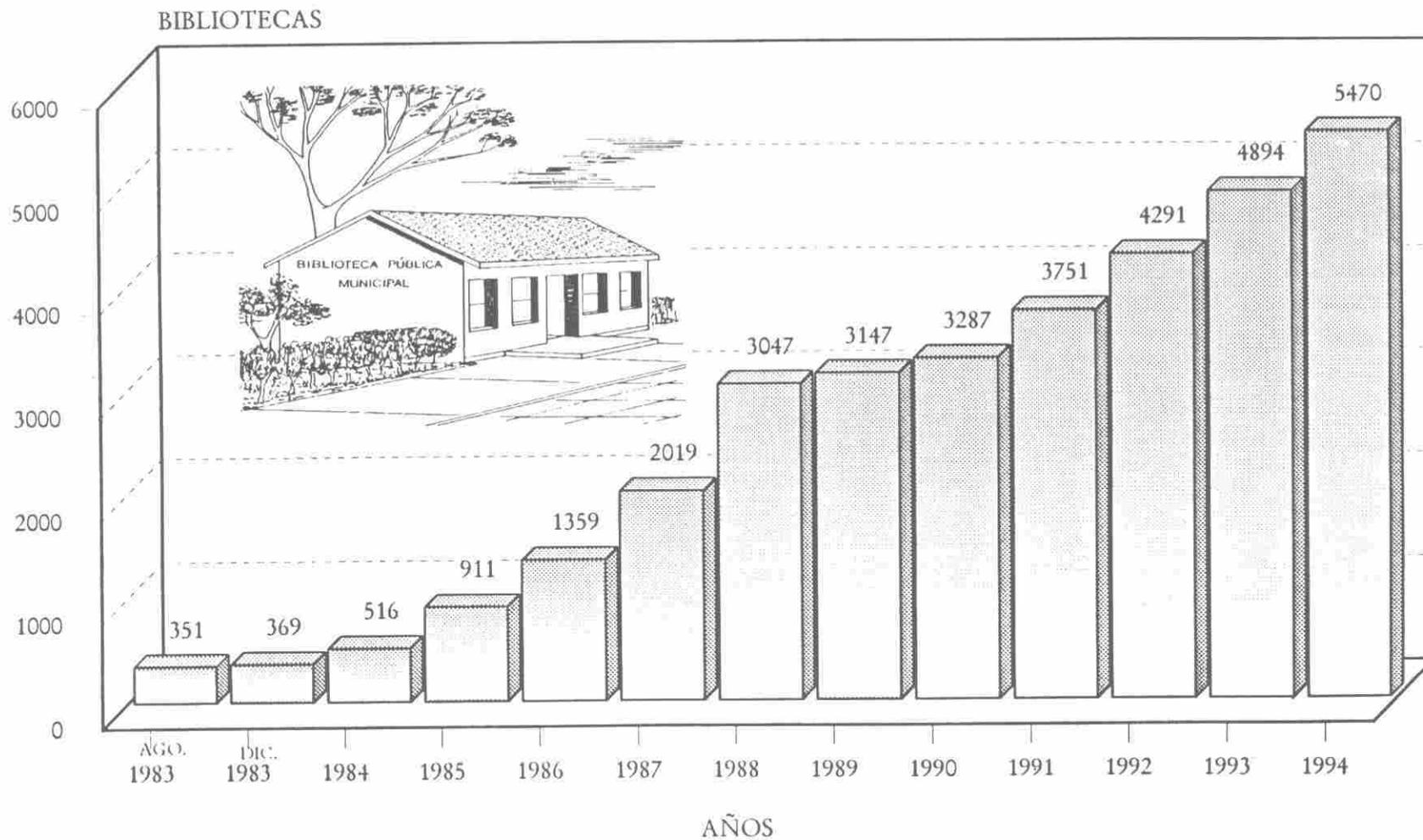
Como enlace esencial entre el libro y el usuario, al bibliotecario profesional corresponde un papel fundamental para una adecuada planeación, sobre todo de aquellas funciones de carácter técnico implícitas en el trabajo cotidiano de las bibliotecas.

Un criterio muy importante para la optimización en el uso de los recursos económicos es la incorporación de las nuevas tecnologías que permiten una mayor capacidad de sistematización a costos menores. Para esto, es importante que los bibliotecarios profesionales mantengan un alto grado de actualización en lo que concierne a las nuevas tecnologías en materia de sistematización, sin menoscabo de ahondar en los conocimientos técnicos propios de su profesión.

Por otra parte, además de las cuestiones tecnológicas, y asumiendo que el bibliotecario es en esencia un servidor público, existe una gama muy amplia de requerimientos para un bibliotecario profesional, en materia de manejo de personal, administración de recursos presupuestales, planeación y dirección, a fin de que puedan tener una mayor contribución al fortalecimiento de los diversos sistemas bibliotecarios en el país.

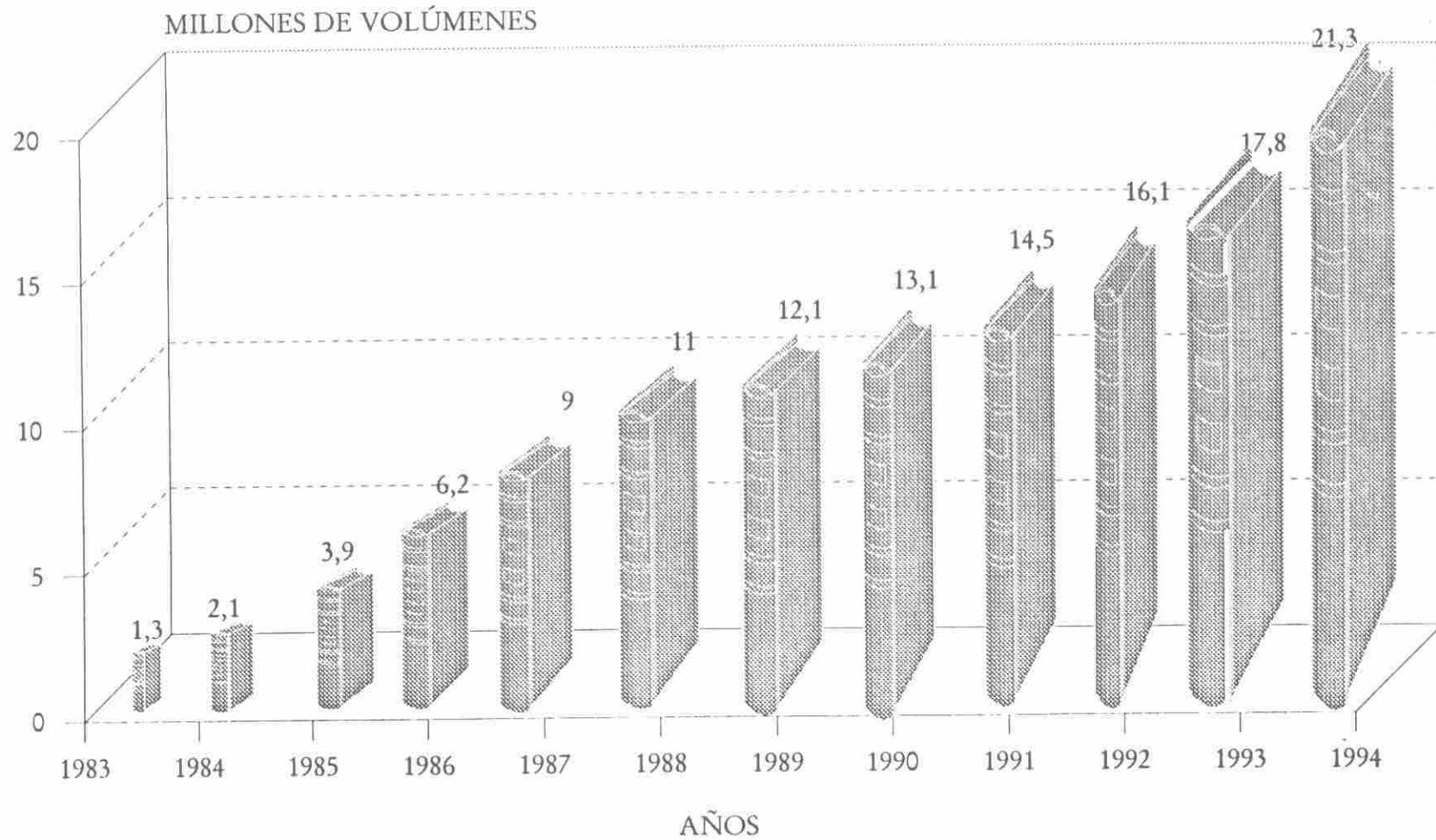
BIBLIOTECAS PÚBLICAS EN OPERACIÓN

(Acumulado anual)

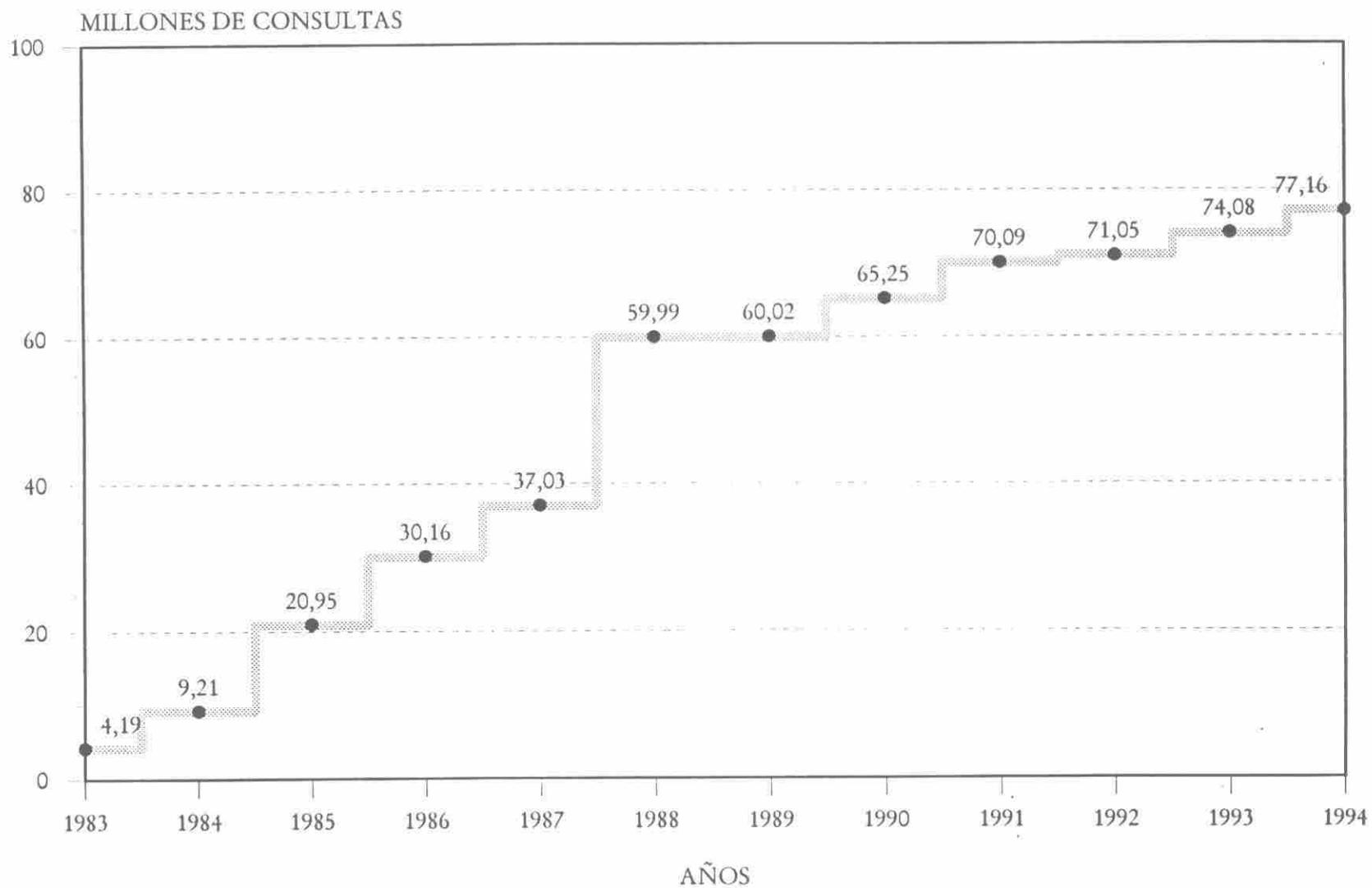


VOLÚMENES EN SERVICIO

(Acumulado anual)



CONSULTAS REALIZADAS



ENTRENAMIENTO

